Ser Oficial Infante de Marina

Capitán de Navío
Carlos Tubino Arias Schreiber

Nuestros oficiales al poco tiempo de egresados de la Escuela Naval enfrentan una decisión trascendental. ¿Qué haré por el resto de mi carrera naval? Para tí, joven oficial que enfrentas esta vivencia, trataré de explicar qué es ser Oficial Infante de Marina

Es una persona que ama profundamente a su patria y a la Marina de Guerra, debiendo poseer una serie de valores que le permitan entregarse a los demás, cultivándose a sí mismo cotidianamente para alcanzar el don más preciado de la carrera militar: "Ser un líder". Para serlo debes ser capaz de inducir a tu personal a seguirte hasta el esfuerzo supremo, de entregar lo más sagrado que Dios le dio, "La Vida". ¿Cómo lograrlo? ¿Cuál es el camino a seguir?

Para comenzar, te diré que el camino es duro, pero plagado de hondas satisfacciones, ya que tú tendrás ante todo y sobre todo que ser el ejemplo a seguir y tener una serie de cualidades.

Entre las más importantes están: Confianza en sí mismo, espíritu de sacrificio, paternalismo, autodisciplina, justicia, iniciativa, decisión, coraje y dignidad. La confianza en sí mismo es la consecuencia de tus conocimientos, tu preparación física y tu experiencia.

Recuerda, para conducir hombres hay que tener conocimientos, los Infantes de Marina no confiarán en su superior a menos que éste conozca la profesión a fondo, desde lo más elemental; debes formarte en el campo, adquiriendo previamente diversos conocimientos en el aula, que siempre tendrás que poner en práctica, "Nunca el Infante de Marina se deja "aburguesar" en un escritorio", aún en los altos grados de la carrera se mantiene en contacto directo con su personal. Ten presente, no hay sustituto para el saber, por lo que siempre deberás actualizarte, "Lee siempre todo lo que puedas" y busca siempre dar instrucción, ya que con el tiempo esta labor te enriquecerá mucho, incrementando la confianza en tí mismo vertiginosamente, pudiendo cultivar la gran cualidad de expresarte en público, lo que te ayudará muchísimo para escalar los difíciles peldaños del liderazgo, los que, como verás, se alcanzan lentamente, pero con gran espíritu de sacrificio, el que debe ser siempre constante.

Cuando hablo de paternalismo como cualidad esencial del Oficial Infante de Marina, no le doy esta acepción que quita a la gente iniciativa, confianza y respeto propio; me refiero al paternalismo que se manifiesta en la preocupación por el bienestar y comodidad del personal. Los Infantes de Marina se parecen mucho a los niños, debes ver que ellos tengan el mejor alojamiento, comida y vestuario que puedas darles. Debes preocuparte más del bienestar de ellos que del tuyo propio.

Ve siempre la calidad y cantidad de su comida; en el campo come con tu gente, pero con una salvedad, sírvete siempre al final. Cuídales su salud. Conserva su valor individual, no exigiéndoles trabajos inútiles e innecesarios.

De esta manera impartirás vida, a lo que de otro modo sería una mera máquina. Darás a tu organización un alma que responderá como un solo hombre. Eso se llama Espíritu de Cuerpo. Cuando lo logres despertarás un día y descubrirás que todo sucede al revés, la gente se preocupará por tí, verás que siempre hay un grupo listo para apoyarte en lo que necesites, que todos anticipan tus menores deseos. Habrás logrado la meta esperada. Este espíritu se cultiva asimismo con el deporte, gran arma para forjar el carácter del ser humano, lo que veas en un campo deportivo lo verás ampliado en el campo de batalla, el pundonor, la entrega, el coraje y el ansia por triunfar en la cancha, serán un motor que impulsará al personal hacia "adelante" y al cumplimiento de los objetivos de la Unidad.



La autodisciplina cuesta mucho alcanzarla, es la excelencia de la disciplina, se logra en forma similar como se moldea el hierro para hacer una bella figura, necesitas una alta temperatura, "Fuego", en nuestro caso necesitas vida dura y llena de exigencias que crearán en tí un hábito que será parte de tu vida, que te permitirá cumplir siempre las reglamentaciones con convicción y con un gran sentido de responsabilidad.

El sentido de la justicia nunca lo debes olvidar, ten presente a la organización antes de aplicarla, ella prevalecerá sobre todos nosotros y tu misión es fortalecerla, la dureza de la vida miliar, hará que muchas veces actúes sin escuchar los dictados de tu corazón, y sobre todo cuando se la ha afectado en sus valores y objetivos.

No basta ser justo al castigar, también hay que ser justo al premiar, cuando uno de tus hombres realice una acción meritoria, haz lo imposible para que sea recompensado debidamente. No trates de apropiarte de su recompensa. Es posible que puedas hacerlo sin que otros lo noten, pero habrás perdido el respeto y lealtad de tu propia gente. Tarde o temprano se enterarán y te despreciarán. En la vida hay gloria para todos. Da a cada Infante lo que merece. El hombre que siempre recibe y nunca entrega no es líder, es un parásito.

Nunca pienses en la popularidad, ya que puedes construir un castillo de papel por pretender alcanzarla prematuramente, ésta llegará pero con sacrificio. Un grave error es convertirse en un jefe permisivo "Un buena gente". Te contaré que este tipo de líder en Vietnam, permitía que su tropa fumara por la noche y llevara su radio portátil al campo de batalla, que no hacía una Base de Patrulla, sino buscaba una casa abandonada para protegerse de la lluvia y pasarla bien. Recuerda: con esta línea de conducta se suman fácilmente otras irresponsabilidades, que nos permiten concluir que el "Buena Gente", lleva a la muerte a su personal con mucha amabilidad. Sé exigente, lucha por la "Vida" de tu gente y vivirás satisfecho de tus logros, ellos siempre te lo reconocerán, unos más temprano que otros, pero al final serás apreciado.

La iniciativa es una cualidad que debes desarrollar, no te dejes llevar por la rutina, busca qué hacer para apoyar a tu personal y sobre todo a la organización, "Actúa", percibe lo que tus superiores desean de tí y "Adelántalos", te convertirás en una pieza fundamental en el engranaje de la Infantería de Marina y serás siempre buscado cuando existan problemas que requieran soluciones inteligentes. Un Oficial con iniciativa, por lo general es una persona formada en la Toma de Decisiones, conforme progreses en tu carrera ése será tu trabajo cotidiano. Para que lo desarrolles con eficiencia, ten nuevamente presente a la organización y despréndete de tí mismo, no actúes timoratamente, por lo que tendrás que desarrollar otra virtud "El Coraje", esa firmeza de espíritu, esa fuerza moral que, aunque se da perfectamente cuenta del peligro, sigue adelante con su tarea; la valentía es física, el coraje es mental y moral. En el avión antes de un salto de paracaidismo sentirás temor, tu temple y coraje te permitirán superar esta valla y continuar con tu misión. Incentiva en tu personal

este tipo de vivencias, utiliza las pistas de obstáculos y enfréntalos ante lo desconocido, actuando siempre con juicio, cuidándolos sin que ellos se den cuenta, una baja en entrenamiento nunca se justificará, lucha contra esta posibilidad con todas tus fuerzas, inculca en tu personal cotidianamente la conciencia de seguridad.

El coraje lo tendrás que aplicar también en tu escritorio, enfrentando los problemas que se presenten, sin postergar las decisiones, actuando con la debida prudencia para no exponer a tus hombres innecesariamente.

Por último, y no menos importante, sé un Oficial digno, incorruptible, respeta las tradiciones y recuerda que con estas virtudes, nuestra Infantería de Marina es hoy una Fuerza victoriosa en la guerra contra la subversión, en las alturas de los Andes y en los llanos Amazónicos. En resumen y para concluir, ser Oficial Infante de Marina es una gran responsabilidad, que la Nación y la Marina de Guerra te han entregado, asúmela y vívela profundamente, que no hay mejor halago que paladear hoy la dulzura del éxito, conseguido, luego de saborear mucho tiempo la amargura del esfuerzo.

ACCION Y VALOR.

